

EL MADRID DE LOS NOVENTA Y EL MIEDO A LA MODERNIDAD: EL DÍA DE LA BESTIA Y TESIS

El fin de la dictadura franquista implicó una serie de transformaciones que, desde el punto de vista cultural, se situaron como las evidencias de la modernización de finales de siglo. La movida madrileña en los ochenta o la construcción de la Puerta de Europa desde 1989 situaba a la capital como una urbe cosmopolita. Frente a la imagen triunfante y propagandística, estas dos películas renovadoras del género de terror cuestionaron dicho avance a través de retratos desestabilizadores que atacaban al control y la seguridad (Rubin, 1990). *El día de la Bestia* (Álex de la Iglesia, 1995) y *Tesis* (Alejandro Amenábar, 1996) no dudaron en presentar una ciudad en donde el anonimato y la creciente individualidad estaban dejando al ciudadano huérfano de una red de comunidad protectora frente al peligro del desconocido.

Por una parte, *El día de la Bestia* va a jugar con lugares emblemáticos asociados al triunfo del consumismo como la Gran Vía o la calle Preciados. Sin embargo, como afirma Borja Crespo (2005), se trata de un retrato que se alimenta “del contraste de las calles y la publicidad caníbal que las ilumina con letreros de Neón” (65).





Por otra parte, *Tesis* va a despojar de familiaridad a territorios cotidianos de las clases medias como la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense.



Como resultado de ellos, la siniestralidad acaba recubriendo cada uno de los rincones que se vuelven desconocidos y despiertan la incertidumbre en Ángela (Ana Torrent) al descubrirse vulnerable frente a Bosco (Eduardo Noriega), que domina el espacio mediante la vigilancia.

En ambos ejemplos, la noche sirve de escenario para que la violencia y la muerte impregnen el retrato madrileño a través de las palizas que los miembros de "Limpia Madrid" propinan a indigentes (*El día de la Bestia*) o el suicidio que paraliza el tren de cercanías y provoca las

miradas curiosas de los transeúntes (*Tesis*). A pesar de las diferencias entre ambos filmes, ambas acciones enfatizan la deshumanización de una metrópolis en expansión en el que los urbanitas continúan sus vidas sin atender a estos hechos.

Finalmente, atendiendo a los planos de la ciudad en ambos casos, se puede extraer que, frente a la escasez de planos exteriores que presenta *Tesis*, *El día de la Bestia* ofrece una mayor dependencia de los exteriores. Esta última dibuja no solo un Madrid de contrastes entre el centro (24 escenas en la zona entre Gran Vía y Alcalá) y Plaza Castilla (6 escenas), sino que varios de los fotogramas que aparecen en el mapa se corresponden con escenas climáticas de la trama. Frente a ello, los 6 fotogramas que podemos ver en el mapa se corresponden con espacios fundamentalmente de ambientación.

En conclusión, el cosmopolitismo de Madrid también servía para anunciar los peligros de una modernidad que procedía del extraño, del hedonismo, del desentendimiento por el otro, de la masificación y de un consumismo voraz. Así, en el Madrid de *El día de la Bestia*, el consumismo navideño convive con las palizas de los fascistas en sus calles, *Tesis* presenta una ciudad que oculta a productores de *snuff movies* y que aprovechan la nocturnidad para espiar a futuras víctimas.

Referencias

Crespo, B. (2005). "Álex de la Iglesia. *Portrait of a Famous Monster*". En *Cine fantástico y de terror español, 1984-2004*, coordinado por Carlos Aguilar, 55-80. Donostia: Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián.

Rubin, M. (1999). *Thrillers*. Cambridge University Press.